✓ "El gobierno argentino no tiene demasiadas alternativas: o deja flotar el peso o aplica aranceles a las importaciones brasileñas y subsidia sus exportaciones"

✓ "El Mercosur no puede existir con semejante inestabilidad cambiaria. Si Brasil no acepta condiciones de Argentina, les conviene disolverlo".

REPORTAJE EXCLUSIVO

Lester Thurow analiza las consecuencias de la devaluación del real

CASH
Domingo 24 de enero de 1999 - Año 9 - Nº 458
Suplemento económico de Página/12

"Así, el Mercosur dejará de existir"

INFORME ESPECIAL

LA RECESION QUE SE VIENE

✓ El impacto sobre el empleo, las industrias y las regiones.

✓ Los dilemas de Roque Fernández.

Por Maximiliano Montenegro

Páginas 4/5

"Así, el

Por Maximiliano Montenegro

Lester Thurow, decano por mucho tiempo de la escuela de negocios del Massachussetts Institute of Technology (MIT), es el economista más famoso de la actualidad entre el público no especializado, al cual accedió a través de una seguidilla de best-sellers. Pero en la profesión es respetado por sus estudios sobre competitividad e integración comercial. El año pasado estuvo en Buenos Aires, invitado por ADEBA, por lo que conoce bien los problemas de la relación entre Argentina y Brasil. En este reportaje concedido a **Cash**, telefónicamente, desde su oficina en el MIT analiza las consecuencias de la devaluación del real sobre Argentina.

–¿El gobierno de Cardoso se equivocó al devaluar el real?

–No tenía otra alternativa. El error político fue cometido cuando el gobernador (Itamar Franco) anunció que no iba a pagar la deuda de su estado y el presidente del Banco Central renunció. A esa altura la alternativa era la devaluación o renunciar al pago de la deuda. Los especuladores internacionales son como las pirañas en el Amazonas. Apenas huelen sangre atacan. En Brasil, el gobernador Franco y el presidente del Banco Central pusieron algo de sangre en el agua. Y los especuladores reaccionaron según su naturaleza. ¿Usted no hubiese sacado su plata de Brasil en esa situación? ¿Por qué iba alguien a querer dejar su plata en Brasil ante semejante incertidumbre?

–¿Podrá funcionar el Mercosur de ahora en más con Brasil bajo un sistema de tipo de cambio flotante y Argentina con el peso en paridad fija con el dólar?

–Mi impresión es que no. Argentina y Brasil tendrían que estar dentro del mismo sistema monetario para que el Mercosur tuviera algún futuro. Por algo los europeos crearon el Euro. Los europeos no podían hacer que el mercado común funcionara eficientemente cuando las diferentes monedas subían o bajaban, porque así no está nunca claro dónde convenía invertir. Sin una moneda única no podían cuidar la estabilidad incluso siendo europeos. Y, se sabe, Latinoamérica es más inestable que Europa. Hoy Brasil es el lugar más barato para invertir, pero no se sabe qué puede pasar mañana. Semejante inestabilidad cambiaria es posible en el área económica conformada por México y Estados Unidos porque México es muy pequeño comparado con Estados Unidos. Puede haber fuertes devaluaciones en el peso mexicano sin que haya mucho impacto en Estados Unidos porque México es sólo el 5 por ciento de la economía norteamericana. Pero el problema del Mercosur es que el país más grande es el más inestable. En estas condiciones Argentina está condenada a padecer la inestabilidad de Brasil con grandes costos.

–¿Qué recomendaría al gobierno argentino: dejar flotar el peso o aplicar aranceles compensatorios a las importaciones brasileñas?

–El problema es que si se dejara flotar el peso, uno tendría que preguntarse ¿cuán rápido volvería la hiperinflación? Y si uno duda de que pueda reaparecer la inflación llevando a Argentina a lo que era nueve

---

Por Pablo Ferreira

Marta Bekerman, experta de la UBA, dice que la negociación con Brasil no debería pasar por limitar importaciones desde Brasil sino por lograr que este país compre más al Mercosur.



Marta Bekerman, especialista de la UBA en Mercosur.
"La clave en la negociación es ser flexibles", sugiere.

"Hay que evitar la propuesta de cerrar los mercados"

"Hay que monitorear el ingreso de las importaciones de Brasil para impedir que nuestras empresas cierren y no tener miedo a poner derechos compensatorios o salvaguardias en aquellos casos en que tengamos ese tipo de problemas", le dijo a **Cash** Marta Bekerman, especialista en temas del Mercosur y experta del país en políticas comerciales. Esta economista dirige el Centro de Estudios de la Estructura Económica y el Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA. Para Bekerman, la estrategia argentina para enfrentar la devaluación de Brasil debe pasar por "expandir el comercio con Brasil de manera que nos compre cada vez más en lugar de limitarlo". La investigadora del Conicet aconsejó "evitar lo que ocurrió en América latina en los 80 cuando todos los países querían restringir sus importaciones y llevaron el intercambio de la región a niveles mínimos".

–¿Cómo afectará al país la violenta devaluación de la moneda brasileña?

–La crisis de Brasil puede afectar a la Argentina fundamentalmente de dos maneras. Por el lado comercial en cuanto se reduce nuestra competitividad-precio por la devaluación brasileña. Y, además, por la vía financiera dado el aumento de las tasas de interés internacionales que sufrimos. Creo, en realidad, que esta segunda vía es la más importante. La suba de tasas originada en el aumento del riesgo país, afecta al conjunto de la economía contribuyendo a reducir el nivel de actividad.

–¿Cuál es el impacto que provocará esta situación sobre el comercio bilateral?

–Van a verse afectados especialmente ciertos sectores como el automotor, el lácteo en una primera instancia y textiles, entre los más importantes. Además, habrá un ingreso creciente de productos de ese país.

–¿Qué medidas debería adoptar el gobierno argentino para evitar daños graves sobre la economía?

–Lo primero es tener claro que estamos en una etapa de transición en la que no sabemos hasta dónde va a llegar el tipo de cambio real en Brasil. En esta etapa la decisión del Gobierno de monitorear las importaciones me parece correcta. Podemos pensar también en aplicar derechos compensatorios y cláusulas de salvaguardia, pero sólo en el caso en que se muestre que realmente el aumento de las importaciones produce perjuicios. Pero sería cautelosa con esas medidas. De todos modos, hay que tener mucho cuidado con el daño a los sectores, porque si cierra alguno no es muy fácil reabrirlos. La clave es la flexibilidad: cautela en cuanto a ver qué pasa con el comercio y capacidad de respuesta rápida en donde se vea que puede haber daño en lo inmediato.

Subsidios: ***"Brasil debe eliminar los incentivos que tiene a las exportaciones, tanto los subsidios financieros como los reintegros fiscales".***

–¿No habría que negociar con Brasil la revisión de las diversas trabas que impuso al comercio dentro del Mercosur en los últimos tiempos?

–Me parece muy importante que Brasil elimine los incentivos que tiene a las exportaciones, tanto los subsidios financieros como los reintegros fiscales. El momento es oportuno para plantearlo dado el salto de competitividad que implica la devaluación. También poner sobre la mesa de negociación la necesidad de cumplir con lo pactado. Un tema central es la exigencia del pago al contado que impuso Brasil a las importaciones argentinas. Esto no era lo pactado y esta es una oportunidad para avanzar sobre ello. Tenemos que tener una política agresiva de entrar a ese mercado. Sin embargo, creo que el eje esencial no pasa por limitar las importaciones desde Brasil, sino lograr un aumento de las compras de este país al Mercosur.

–¿Cómo cree que se podría avanzar en esa línea?

–Considero que hay posibilidades en el sentido de aumentar la armonización de políticas entre ambos países y avanzar en el mercado único. Hay muchas medidas paraarancelarias tomadas por Brasil sobre normas técnicas o sanitarias. Esta es una excelente ocasión para pedirle a Brasil que acepte las normas técnicas y sanitarias de los países socios del Mercosur. Este mecanismo, al mismo tiempo de consolidar el acuerdo regional, incentivaría las compras de ese país. Por ejemplo, las normas sanitarias que limitan las ventas del sector alimentario, y las normas técnicas vinculadas con la compra de medicamentos, dos sectores muy importantes.

–¿Qué otras políticas deberían desarrollarse para incrementar las exportaciones fuera del Mercosur?

–Esto es fundamental. El problema de Argentina es que no estamos aumentando lo suficientemente las exportaciones a terceros mercados. Por eso, hoy son tan importantes las medidas de incentivo a las exportaciones. Ya se está discutiendo, por caso, la importancia del reintegro del IVA. Pero no se puede dejar de lado que debemos tener una política exportadora agresiva. Para ello es esencial el desarrollo de compañías de trading, para favorecer sobre todo a las pymes exportadoras. Otro aspecto que tenemos que pensar es cómo aumentar la competitividad sin contar con el instrumento de la devaluación. Debemos plantearnos instrumentos fiscales y crediticios, por ejemplo para incentivar la actividad privada en investigación y desarrollo, o el desarrollo de proveedores. Hoy más que nunca todas estas asignaturas pendientes deben ser desarrolladas a fondo.

Las dos caras del Nobel

Por un error técnico, en la edición del domingo pasado no apareció junto al reportaje a Amartya Sen, último Premio Nobel de economía, el siguiente comentario firmado por Maximiliano Montenegro.

Hasta hace pocos meses Amartya Sen era un exponente clásico del economista recluido en la torre de marfil de los académicos. Famoso por sus estudios teóricos sobre las causas de las hambrunas, la medición de la pobreza y la relación entre democracia y desarrollo social, hay quienes dicen, con cierta malicia, que sólo vio pobres "verdaderos" durante su infancia en la India. Otros, en cambio, reconocen su compromiso con las causas sociales y su colaboración, por ejemplo, con las políticas sociales de la UNICEF. Sea como fuere, premio Nobel mediante, todavía conserva algo de esa aversión de los académicos "puros" a hablar de lo que no estudiaron con una mirada científica. Más aún, llegó a enojarse con este periodista porque consideró que preguntarle sobre la pobreza en Latinoamérica era llevarlo más allá de sus conocimientos. Nada más alejado de los verborrágicos gurúes mediáticos de fin de siglo como Rudiger Dornbusch, Paul Krugman, Jeffrey Sachs o incluso el Nobel más célebre entre los economistas, Milton Friedman.

Sin embargo, hoy en día Amartya Sen, a los 64 años, difícilmente pueda volver a recluirse en la academia como lo hizo durante toda su vida. Esta semana, la revista inglesa *The Economist* publicó un artículo titulado "Usos buenos y malos de Amartya Sen", en el que cuenta las diversas aplicaciones políticas de las ideas del flamante Nobel. Cuenta el semanario que, en un reciente viaje a la India, Sen fue recibido como un verdadero héroe nacional y abrió una pelea salvaje entre los diversos partidos que disputan el poder, ansiosos por apropiarse de las ideas del Nobel. Según *The Economist*, algunos han visto en Sen un predicador de las políticas del Estado de bienestar. De hecho, en todo el mundo, muchos interpretaron este premio de la academia sueca como un reconocimiento de que en la globalización no sólo hay mercados financieros sino también pobreza a granel. Y no pocos partidos de centroizquierda celebraron la distinción. Sin embargo, la conservadora revista inglesa rescata el otro perfil de Sen: el del economista "amigo del mercado", como él mismo se definió en más de una oportunidad.

exclusivo: a Lester Thurow, economista del MIT

"Mercosur dejará de existir"



El economista, uno de los mayores expertos internacionales en política comercial, plantea que Argentina no tiene muchas alternativas: dejar flotar el peso o protegerse de Brasil.

años atrás no me parece que haya, de inmediato, demasiadas alternativas. El gobierno argentino debería negociar poner aranceles a las importaciones provenientes de Brasil. No es legal en el Mercosur, pero Brasil no les deja alternativa.

–¿Por qué?

–Porque sería razonable que en el Mercosur hubiese un comercio balanceado entre los países. Si Brasil devalúa en una gran magnitud, entonces la única forma en que Argentina puede tratar de balancear el comercio es imponiendo aranceles extraordinarios a las importaciones. También podría subsidiar sus exportaciones como una manera de compensar el encarecimiento de los productos argentinos en el mercado brasileño. El punto que deberían plantear es que la devaluación del real puede afectar a la relación comercial de Brasil con el resto del mundo, pero no con la Argentina, porque para algo existe el Mercosur. Si esto no es aceptado, la conclusión es obvia: les conviene disolver el Mercosur.

–¿En el tema de subsidios a las exportaciones no habría problemas con la Organización Mundial de Comercio (OMC)?

> **Opción:** ***"Si Argentina no aplica aranceles a las importaciones y subsidios a las exportaciones, la devaluación del real provocará un fuerte salto de la desocupación".***

–Deberían ignorarla como todo el mundo lo hace. Los europeos no prestan atención a las bananas de Centroamérica. Porque ustedes deberían preocuparse por la OMC. No van a enviar un ejército para controlarlos. La OMC es como el FMI (ver aparte), hoy no tiene ningún poder. El FMI, el Banco Mundial o la OMC lo único que pueden hacer es, a lo sumo, decirles: "ustedes no deberían hacer esto".

–¿Qué sucedería si el gobierno argentino no hiciera nada?

–Si aplicaran aranceles a las importaciones y subsidios a las exportaciones no deberían existir grandes diferencias de competitividad en el comercio entre Brasil y Argentina. Pero si no hacen nada, Brasil provocará un salto de la desocupación en Argentina. Se lo pongo en otros términos: cuando estalló la crisis asiática Estados Unidos tenía un déficit comercial de 160 mil millones de dólares. Hoy el déficit es de 300 mil millones de dólares y para fines de este año se espera que llegue a los 350 mil millones. La única razón por la que Estados Unidos puede darse el lujo de absorber un mayor déficit comercial ante la crisis de otros países es porque somos un enorme área económica. Pero Argentina no puede hacerlo porque es una economía pequeña y el impacto en términos productivos y de empleo sería terrible.

–Milton Friedman le dijo a *Página/12* que la solución para evitar un mayor desempleo pasa por flexibilizar todavía más el mercado laboral. Esto es lo que creen también algunos importantes banqueros de la Argentina (Fernando de Santibáñez, por ejemplo, lo declaró públicamente). ¿Cuál es su opinión?

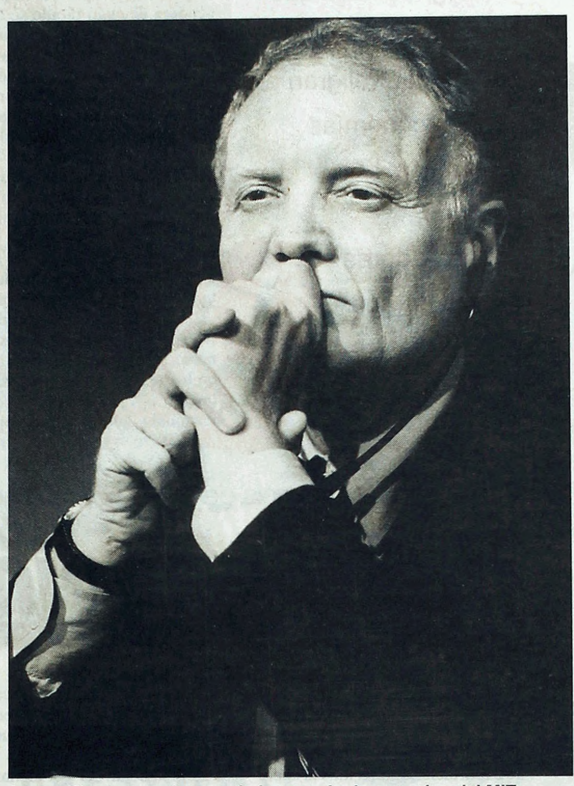
–(Se ríe). Esa es una forma elegante de decir que hay que reducir los salarios de los trabajadores. Sería políticamente más honesto decir: "Yo quiero salarios más bajos". Por supuesto, cuando uno devalúa tiene menores salarios, en el caso de Brasil, en dólares para todos. Pero es muy difícil para un país que no devaluó pedir un ajuste en los salarios nominales. Por eso, insisto con el tema: si quieren pensar en el Mercosur a más largo plazo, Brasil y Argentina tendrán que converger a un sistema cambiario similar. Puede ser un tipo de cambio flotante o algún mecanismo de tipo de cambio fijo al dólar. Pero tendrá que ser el mismo. No puede imaginarse hacia el futuro un verdadero mercado común con semejante inestabilidad cambiaria entre los países que lo integran.

–¿Cree que la Convertibilidad tiene futuro, porque pareciera ser que la mayoría de los países en el mundo están devaluando y yendo hacia esquemas de tipo de cambio flexibles?

–La Convertibilidad no necesariamente implica un tipo de cambio fijo. Convertibilidad significa que, sin importar el precio de la transacción, uno puede convertir la moneda local en dólares porque el Banco Central tiene las reservas suficientes. Pese a las devaluaciones en el Sudeste Asiático, todos los países, excepto Malasia, mantuvieron un sistema de convertibilidad con el dólar. Me parece que Argentina podría sostener en el futuro la Convertibilidad sin necesidad de mantener un tipo de cambio fijo.

–En estos días el gobierno propuso dolarizar completamente la economía argentina. ¿Cuál es su opinión?

–Eso no resuelve el problema. El real seguirá depreciándose en relación al dólar y si Argentina tuviera como moneda al dólar tendría el mismo problema de competitividad que enfrenta hoy. Sólo funcionaría si Brasil también adoptara el dólar como moneda. Pero esto parece algo imposible.



Lester Thurow, ex decano de la escuela de negocios del MIT.
"En Brasil había sangre en el agua y las pirañas atacaron."

Thurow textual:

✓ "La Convertibilidad no implica necesariamente un tipo de cambio fijo. En el futuro Argentina podría mantener la Convertibilidad sin necesidad de conservar la paridad fija del peso con el dólar."

✓ "La dolarización de la economía argentina no resuelve el problema de la pérdida de competitividad. Sólo funcionaría si Brasil adoptara también el dólar como moneda. Pero eso es imposible."

"La crisis de Brasil durará mucho tiempo"

–¿Cómo interpreta la crisis de Brasil?

–Lo que han demostrado estas crisis, desde Brasil hasta el sudeste asiático, es que está sucediendo algo fundamental en la economía mundial: se está desarrollando una economía global, pero no hay un gobierno global. El FMI no es Alan Greenspan (el titular de la Reserva Federal). Si Alan Greenspan quiere tratar con los bancos de Nueva York no llama al alcalde de la ciudad para que hable con los bancos. Llama a los bancos y les advierte "hagan lo que les digo o los cierro". En países donde no hay un gobierno efectivo, como en Brasil, el FMI no puede funcionar. Mire el ejemplo de Rusia: el gobierno le decía al FMI todo lo que quería oír, pero no podían implementar ningún plan. Brasil no es lo mismo que Rusia, pero la relación con el FMI es similar. El gobierno central dice una cosa y aparece un gobernador que repudia la deuda, entonces el FMI no puede hacer nada. Si hubiera un Banco Central a nivel mundial la relación sería distinta: porque éste podría tratar directamente con los deudores del sistema.

–¿Cuánto puede durar la crisis brasileña?

–Mucho tiempo. No creo que haya una resolución a la crisis brasileña mientras no se ataque el problema global. Y el problema global no es Brasil, ni Tailandia sino Japón. Este es otro ejemplo de por qué hoy no hace diferencia si existe o no el FMI. El corazón del problema en términos de la economía global está en Japón, que es más grande que lo que todos los países subdesarrollados pueden comprar económicamente. Pero el FMI no tiene injerencia alguna en Japón porque este país no necesita los préstamos del Fondo Monetario. Es la tercera economía del mundo, después de la Unión Europea, y está ahí estancada, sin moverse. Para la economía global, hasta que no se resuelva cómo hacer que Japón vuelva a crecer es muy difícil pensar que se puedan solucionar los problemas de inestabilidad en los mercados emergentes.

–¿Qué debería hacer el FMI?

–El problema es que hoy nadie quiere un gobierno global de manera tal que el FMI pueda tratar directamente con los bancos de inversión, al margen de los países. Por otro lado, ningún país emergente puede conseguir préstamos privados sin obtener antes los préstamos del FMI. El resultado es lo que los ingleses llaman el modelo del tanteo. Vamos a tener periódicamente crisis como las de Brasil.



La caída de las exportaciones al mercado brasileño es sólo la punta del iceberg recesivo que se cierne sobre la economía. Peligran varias economías regionales. Los cálculos conservadores hablan de una destrucción de 350 mil puestos de trabajo.

Entre 350 mil y 700 mil empleos menos

Ernesto Kritz, director de la Sociedad de Estudios Laborales, cree que el efecto caipirinha podría costarle a la Argentina, por lo menos, 350 mil puestos de trabajo. Según el economista que en los últimos años confeccionó la encuesta de indicadores laborales del Ministerio de Trabajo, la velocidad con que empiecen a desaparecer empleos de la economía dependerá de cuán rápido se traduzca la crisis en un ajuste importante del consumo de las familias.

La razón es que la baja del consumo se asociaría también con el derrumbe de las actividad de servicios que en el último año dinamizaron un boom del empleo informal: comercio minorista, promociones, repartidores a domicilio, restaurantes, construcción. Justamente, para Kritz, lo que distingue al efectoBrasil de las crisis rusa o asiática es que "en esta oportunidad habrá un fuerte ajuste sobre las actividades vinculadas al consumo". "En el '98, se desaceleró la inversión y esto significó que se detuviera la expansión del empleo. Pero ahora, el ajuste en el consumo se traducirá en destrucción neta de puestos de trabajo", pronostica.

"Aunque parezca mentira, el efecto directo de Brasil por la caída de las exportaciones argentinas no sería tan importante como el ajuste del empleo en los sectores de servicios", afirma Kritz. Y dice que en el caso de las empresas grandes, como las terminales automotrices, "aparecen mecanismos de preservación de los puestos de trabajo, como son las suspensiones masivas que dispuso Ford con pago de salarios por 15 meses, ya que dichas firmas cuentan con el financiamiento necesario". "El impacto en serio se va a empezar a sentir cuando las PyMEs que no tienen ningún tipo de financiamiento comiencen a despedir", agrega.

La rebaja de aportes patronales que dispuso esta semana el gobierno no tendría mayor gravitación para revertir el negro panorama laboral que se viene. "Es lo mismo que decir que vamos a devaluar un 1 por ciento. Es muy limitada, no tiene mayor efecto sobre el empleo. En todo caso, puede servir para reconstituir la rentabilidad de algunos sectores exportadores, pero no más", asegura el experto. Según las cifras que maneja Kritz, con una ajuste en la tasa de empleo de un punto (350 mil puestos menos), la desocupación debería subir este año, por lo menos, dos puntos. Es decir que volvería a rondar el 15 por ciento.

Como informó Cash la semana pasada, la Fundación Capital calcula que podría haber una baja de dos puntos en el empleo, lo que estirará la destrucción de puestos de trabajo a la sorprendente cifra de 700 mil. En ese caso, se especula con que la tasa de desocupación volvería, nuevamente, al pico del 18 por ciento alcanzado en los tiempos del tequila.

Cómo impacta la crisis de Brasil sobre Argentina

Una recesión a lo grande

La crisis del real golpeará a la economía argentina a través de dos vías. La más directa es la pérdida de parte de los 8 mil millones de exportaciones dirigidos al socio mayor y la amenaza de que se desplome sobre el país una avalancha de productos brasileños a precios de liquidación. Este impacto comercial es el que más preocupa hoy a los empresarios de muchos sectores y regiones que, en los últimos años, crecieron gracias a la demanda brasileña o sobrevivieron, pese a la competencia dentro del Mercosur. Sin embargo, si ahí terminara el efecto caipirinha nadie se atrevería a compararlo con el tequila. El encarecimiento del crédito y el aumento de la incertidumbre serán los detonantes de una recesión generalizada a toda la economía que destruirá, como mínimo, unos 350 mil puestos de trabajo.

Todos los economistas, locales y extranjeros, modificaron en los últimos días sus pronósticos que, ahora, contemplan para la economía local un seguro escenario recesivo. Por caso, el banco de inversión Merryll Lynch ajustó esta semana su previsión de crecimiento para Argentina de un 2,1 por ciento positivo a una caída del producto de 2 por ciento. En otros términos, comparado con lo que era el escenario más probable hace un par de semanas, para Merryll, Argentina perderá en el año 4 puntos de su PBI, lo que equivale a 14 mil millones de dólares entre menor consumo de las familias, exportaciones e inversiones.

Hoy, éste es el piso de la recesión venidera: la Fundación Capital, dirigida por Martín Redrado, proyecta una contracción del 3 por ciento y algunas consultoras, como Cedei, de Daniel Novak, estiman que la caída del PBI llegaría al 4 por ciento, una magnitud similar a la depresión del '95. La causa de semejante cambio de expectativas, obviamente, se explica por la explosión del plan Real. Según calcula la Fundación Mediterránea, que preside Juan José Llach, suponiendo una caída del 20 por ciento de las exportaciones a Brasil, la pérdida rondaría los 900 millones de dólares, algo menos que los 1.100 millones que estimó la semana pasada en **Cash** el actual secretario de Programación Rogelio Frigerio. Esta reducción de la demanda se debe a que Brasil sufrirá una profunda depresión y a que los productos argentinos se encarecieron en los últimos días un 30 por ciento en el mercado brasileño a causa de la depreciación del real.

Así, los sectores productores de automotores, autopartes, neumáticos, maquinaria eléctrica, textiles, calzado, frutas frescas, algodón, lácteos, petroquímicos y plásticos, entre otros, en los próximos meses multiplicaran los despidos y/o suspensiones de personal para ajustarse a una abrupta caída de sus ventas. Por otro lado, en varios casos,

Cambio: ***"El banco Merryll Lynch ajustó esta semana su previsión de crecimiento para Argentina de un 2,1 por ciento positivo a una caída del PBI de 2 por ciento".***

como en calzado, textiles y maquinaria agrícola, está latente la amenaza de una lluvia de productos brasileños (30 por ciento más baratos) que desplazarían producción y empleo local (ver aparte). Más aún, según evalúan en el propio Ministerio de Economía, esta vuelta de tuerca en el comercio tendrá un impacto terrible sobre las economías regionales (desde Córdoba hasta el Nordeste, pasando por el Alto Valle de Río Negro y Mendoza), que en los últimos años se transformaron en Brasil-dependientes.

Pero los economistas coinciden en señalar que el mayor impacto lo ocasionará la restricción en el financiamiento antes que por las dificultades para colocar las exportaciones en el socio mayor.

Esta semana las tasas de interés para empresas de primera línea llegaron al 18 por ciento anual en pesos y al 15 por ciento en dólares. Contabilizando el IVA y el nuevo impuesto al endeudamiento de las empresas esto fija un piso costo del crédito del 20 por ciento anual. Como no hay inflación, ésta es la tasa real que pagan empresas de primera línea, pero en el caso de las PyMEs el costo fácilmente se duplica en términos reales. Incluso, si se tiene en cuenta que en muchos sectores hay deflación de precios (agro, textiles, petroquímica) las tasas reales son ya todavía más extravagantes. "En 30 días no hay duda de que la tasa de interés será todavía más cara", afirma Carlos Pérez, de la Fundación Capital. "El techo solo está en lo que pasó en el Tequila, cuando el crédito prácticamente desapareció", agrega.

Para colmo, el estrangulamiento del crédito siembra la amenaza del efecto dominó en muchos de los sectores afectados directamente por la devaluación brasileña. Por ejemplo, según un estudio de la UADE, en textil y calzado, dos industrias mano de obra intensiva, los niveles de endeudamiento son similares al momento previo a la crisis del tequila, que en aquel entonces provocó una cadena de quiebras en el sector.

Para los consumidores el panorama es todavía peor. A la extrema selectividad que impondrán los bancos a sus clientes se suma el miedo de la gente a endeudarse mientras el fantasma de la desocupación ronda cada vez más cerca. Esto implica que también se desplomarán sectores de la actividad económica muy alejados de cualquier relación con Brasil como ser construcción,

También hay quienes ganan

Pese a lo que usualmente se cree, no todas las empresas o sectores de la Argentina se perjudican con la devaluación brasileña. Entre los grandes perjudicados está la industria automotriz: hacia el mercado brasileño se dirigen casi todas las exportaciones y éstas, a su vez, representan el 40 por ciento de la producción local. Más aún, para Ford, que esta semana anunció la suspensión de 1400 trabajadores, el peso del mercado brasileño alcanza al 70 por ciento de la producción local. También sería fuertemente afectada a la industria química, que vende casi el 20 por ciento de su producción en Brasil.

Sin embargo, según Jerónimo Morales Rins, de la Fundación Andina, también hay quienes ganan con la devaluación del real. Por ejemplo, Aluar, de la familia Madanes, único productor primario local de aluminio, podrá acceder al óxido de aluminio, importado desde Brasil, a un precio mucho más conveniente. Lo mismo ocurre con un insumo básico de la siderurgia, como es el mineral de hierro, que tanto Siderar y Siderca, del grupo Techint, como Acindar, podrán importar a un costo menor. De todas maneras, y aunque por ahora están resguardadas con derechos antidumping, a las siderúrgicas tal vez se les complique la competencia de la producción brasileña en laminados. Otras empresas que se beneficiarían serían las alimenticias productoras de golosinas (mercado dominado por las multinacionales), que podrán importar más barato la cocoa para la elaboración de chocolates y confituras.

Por otro lado, en el agro, para desgracia de los pocos productores locales que aún sobreviven, podrán importar maquinaria agrícola a precios muy accesibles los grandes terratenientes, propietarios de explotaciones muy tecnificadas.



La famosa Brasil-dependencia

Participación de las exportaciones a Brasil s/el total exportado de cada rubro

Rubro	Participación % 1998
Material de transporte	85,4
Lácteos y huevos	73,6
Productos de molinería	68,5
Hortalizas y legumbres sin elaborar	64,6
Textiles y confecciones	63,1
Fibra de algodón	55,5
Plásticos	49,9
Máquinas, aparatos y m. eléct.	49,3
Papel, cartón, impresos y publicaciones	39,7
Cereales	34,0
Químicos	30,1
Combustibles y energía	27,7
Frutas frescas	23,0
Metales comunes	11,9

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC

Entre el proteccionismo y la necesidad de más ajuste

Los dilemas de Fernández

El equipo de Roque Fernández enfrenta por estos días dos dilemas, acordes con los problemas de la economía. Uno es la necesidad de dar alguna respuesta a los sectores productivos locales que más directamente quedarán descolocados por la devaluación del real. El otro tiene que ver con los márgenes de acción frente al nuevo ajuste fiscal que exigirán desde Washington si la recaudación tributaria se desmorona y, en consecuencia, arrastra el acuerdo firmado con el Fondo Monetario hace apenas unas semanas.

El primero de los dilemas es el que más incomoda a Roque por estos días, ya que lo pone en la increíble situación para un Chicago Boy como él de tener que negociar con Brasil algún mecanismo compensatorio a una devaluación que determinó el mercado.

Como reveló **Página/12**, su viceministro, Pablo Guidotti, sugirió dejar de lado preconceptos ideológicos y desplegó, como alternativa de negociación frente a Brasil, una serie de propuestas que iban desde la fijación de un impuesto a las importaciones brasileñas hasta la aplicación, por parte del socio mayor, de retenciones a sus exportaciones.

Hoy, difícilmente Roque se plante ante Brasil en una actitud tan dura como la que sugiere Lester Thurow a los negociadores argentinos (ver página 3). Pero, igualmente, aunque más no sea por la influencia de Guidotti, el equipo económico buscará minimizar los costos de la devaluación brasileña en términos de producción y empleo en algunos sectores. Esto significará reconocer por parte de Roque una mínima cuota de sensatez política, aunque en su conciencia pesen las palabras de su profesor, Milton Friedman, calificando de "estúpida" cualquier medida de política comercial compensatoria de la devaluación del real.

El segundo dilema que encara Roque lo enfrenta a un difícil equilibrio que siguen con atención en el Ministerio de Economía. La recesión, inexorablemente, tumbará a la recaudación impositiva, por más que Carlos Silvani haya incrementado en los últimos días los operativos de la AFIP. Esto provocará un nuevo agujero fiscal que, desde Washington, reclamarán se cubra con más recortes sobre el gasto.

En Economía dicen que preferirían tapar ese déficit con más endeudamiento para no profundizar la tendencia recesiva. Sin embargo, para otorgar dicho financiamiento los organismos internacionales, y los bancos de inversión, exigirán como siempre más austeridad fiscal. Sobre ese delicado equilibrio se moverá en los próximos meses el equipo económico. El tema será, entonces, cómo escapar a otro ajuste fiscal que, en el contexto de una economía en recesión y justo en el año electoral, sonaría todavía más brutal.

artículos para el hogar y comercio en general.

La mayoría de las consultoras prevén que el consumo caerá, por lo menos, un 3 por ciento, una cifra apenas inferior al ajuste ocurrido en el '95. Por supuesto, el ajuste, en proporción, será mucho mayor entre los sectores medios y bajos, con nula capacidad de ahorro, que entre el exclusivo segmento del 10 por ciento más rico de la población, cuyos ingresos corrientes crecieron en los últimos años aun en las fases de crisis.

Pero, de cualquier manera, es esta caída del consumo la que llevaría, de nuevo, a la desocupación a una tasa de entre 15 y 18 por ciento. La razón es simple: como explica Ernesto Kritz, la contracción del consumo impactaría directamente sobre los sectores de servicios que en el último año dinamizaron la creación de empleo informal: comercio minorista, promotores, restaurantes, repartos a domicilio, etc (ver aparte). Sólo así se entiende que el piso que fijan los expertos a la destrucción de puestos de trabajo en cierne sea de 350 mil y que el techo alcance la increíble cifra de 700 mil.

A lo largo y a lo ancho del país habrá caipirinha

La crisis brasileña pegará fuerte sobre las economías regionales, muy dependientes de las exportaciones brasileñas. Según un informe elaborado por la Subsecretaría de Programación Regional, del Ministerio de Economía, las áreas más afectadas serían Córdoba, base de operaciones de la industria automotriz; el Nordeste (Chaco, Corrientes y Entre Ríos), productor de algodón y arroz; el Alto Valle, exportador de manzanas a gran escala a Brasil; Mendoza, donde se radicaron en los últimos años dinámicas agroindustrias con vista al Mercosur, y las provincias patagónicas, que recientemente habían encontrado en Brasil un atractivo mercado para el pescado fileteado.

Este es el panorama que describe el informe de Economía, enriquecido por los comentarios para Cash de Alejandro Roffman, especialista en economías regionales:

◆ Pescados y mariscos: Mar del Plata es el principal centro de fileteo y exportación a Brasil. Pero también quedarían afectados los envíos desde el Sur (Chubut) que tienen distintos grados de procesamiento sencillo.

◆ Hortalizas: ajo y cebolla serían las más afectadas por la caída del consumo brasileño. Mendoza, Buenos Aires y Río Negro son los principales productores. La producción de ajo en Mendoza se ha convertido en una actividad clave.

◆ Frutas frescas: las manzanas del Alto Valle (Río Negro y Neuquén) sufrirán un impacto, ya que "no es un alimento de consumo muy popular ni imprescindible en la canasta familiar brasileña".

◆ Cereales: trigo y harina de trigo, producido en Buenos Aires, Santa Fe y Sur de Córdoba. "No parece probable que decrezcan demasiado las ventas, y de ocurrir los envíos podrían ser recolocados en otros mercados".

◆ Algodón: Brasil es el comprador más importante de fibras, que tuvo una especular expansión en los últimos tres años. "Se espera una caída fuerte porque la demanda es bastante sensible al precio".

◆ Lácteos: Los 300 millones que se exportan anualmente tiene como principal destino el Mercosur. Los productos que se venden son queso, leche en polvo y leche fluida. "La caída de ventas rondaría entre 20 y 30 por ciento". Las principales áreas afectadas serían Córdoba, Sur de Santa Fe y Norte de Buenos Aires.

◆ Aceitunas: Mendoza y La Rioja serían las principales perjudicadas por "un ajuste importante en la demanda" de Brasil, que acapara más de la mitad del total de exportaciones.

◆ Arroz: constituye un elemento indispensable en la dieta de los brasileños y Brasil es fuertemente deficitario en este producto, así que continuarían los envíos. Sin embargo, si la devaluación del real profundiza el deterioro del poder de compra salarial en Brasil entonces habría un ajuste en las ventas que perjudicaría a Corrientes y Entre Ríos.

◆ Poroto: Se ha transformado en una actividad clave en Salta. Vale lo mismo que para el rubro anterior.

Por Claudio Zlotnik

El Buen Inversor

Temores a lo que vendrá

En la city creen que la devaluación del real se va a profundizar y que Brasil tendrá que tomar medidas drásticas. Se agitan fantasmas sobre una corrida en la Argentina.

El gigante dormido se despertó de su larga siesta, abrió los ojos y a medida que se despereza va volteando los objetos que encuentra a su paso. La pelea ahora es por limitar sus movimientos a una superficie acotada. Para lograrlo le acercan la comida a sus pies, para evitar que vaya en su búsqueda y continúe con los destrozos. Pero todos saben que los alimentos son limitados y que, en algún momento cercano, el gigante irá por más. De hasta dónde llegue dependerán los daños que produzca. Sin más fronteras que sus propios deseos, la gran incógnita pasa por saber si existe el arma necesaria para liquidar a la bestia antes de que sus garras filosas destruyan a todo el vecindario.

Por ahora, en Brasil no encontraron el antídoto que aplaque la crisis. Una semana atrás, cuando el gobierno de Fernando Henrique Cardoso apostó a dejar flotar libremente el real para enfrentar las turbulencias y el mercado respondió positivamente, algunos en la city creyeron que el camino hacia la salida había empezado a dibujarse. Pero no. Enseguida quedó claro que, una vez desatada la corrida, es difícil saciar el apetito de los especuladores. Con escasas reservas, el Banco Central de Brasil está intentando llenar ese vacío vendiendo los dólares que le reclaman. Pero la reacción instintiva no alcanza. La sensación de hambre no se atenúa. Y el gigante amenaza con desbocarse y romper en mil pedazos el corralito en el cual intentan tenerlo dominado.

Todo lo contrario, los brokers sacan cuentas del nivel que podría alcanzar el dólar esta semana en Brasil: entre 1,90 y 2,50 reales es la banda más repetida en la city. En cambio, nadie puede arriesgar si es a alguno de esos valores que el real encontrará su equilibrio definitivo. Es en este contexto que los financistas suponen que al país vecino le queda una sola alternativa: reestructurar la multimillonaria deuda compulsivamente. Si no –analizan– en Brasil habrá hiperinflación. Lo que está claro es que el esquema implementado la semana pasada se está agotando, a pesar de que el Congreso brasileño se decidió a aprobar el ajuste fiscal.

Como no había ocurrido desde el tequila, en la city resurgieron las especulaciones sobre una posible corrida contra el peso. Sin que Cardoso y su equipo económico den con la llave que abra las puertas a la solución a su crisis, los financistas suponen que la convertibilidad podría ser desafiada por un ataque especulativo. La idea de Carlos Menem de redoblar la apuesta y atar un acuerdo monetario con los Estados Unidos para cerrarle las puertas definitivamente al fantasma de la devaluación pasó inadvertida entre los corredores. Con toda la atención puesta en cada movimiento que se produce en el país vecino, en la city descreen de una solución de ese tipo para los urgentes tiempos que corren. Si el real sigue perdiendo terreno frente al dólar, la ola especulativa no tardará demasiado en arribar a estas playas, razonan en el microcentro. Mientras tanto, los mercados viven el día a día siguiendo el valor del real. Y de su cotización dependen los distintos humores. Pero, en el fondo, los financistas saben que será complicado aplacar al gigante. La crisis amenaza con hacer trizas todo lo que encuentre a su paso.



Reservas

Saldos al 20/01 (en millones)

	en u$s
Oro y divisas	25.302
Títulos	1.664
Total reservas BCRA	26.966
	en $
Circulación Monetaria	15.279

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Las reservas están contabilizadas a nivel de mercado.

Fuente: Banco Central.

Tasas

	VIERNES 15/01 en $	VIERNES 15/01 en u$s	VIERNES 22/01 en $	VIERNES 22/01 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	9,4	7,2	10,3	7,4
Plazo Fijo a 60 días	8,4	7,5	8,6	6,9
Caja de Ahorro	2,9	2,4	3,1	3,0
Call Money	11,0	9,0	7,0	6,5

Nota: Todos los valores son promedios de mercado.
Fuente: Banco Central.

Acciones

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 15/01	Viernes 22/01	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	0,890	0,790	-11,2	-33,9	-33,9
Alpargatas	0,124	0,092	-25,8	-27,6	-27,6
Astra	1,110	1,150	3,6	-2,5	-2,5
Banco Río	4,500	4,560	1,3	-27,0	-27,0
Comercial del Plata	0,550	0,557	1,3	-21,0	-21,0
Siderar	1,790	1,460	-18,4	-44,9	-44,9
Siderca	1,040	0,850	-18,3	-25,4	-25,4
Banco Francés	5,880	5,270	-10,4	-25,8	-25,8
Banco Galicia	3,220	2,700	-16,1	-38,6	-38,6
Indupa	0,533	0,472	-11,4	-27,4	-27,4
Irsa	2,370	2,100	-11,4	-23,4	-23,4
Molinos	2,000	1,720	-14,0	-26,8	-26,8
Peréz Compac	4,000	4,060	1,5	-4,0	-4,0
Renault	1,080	1,000	-7,4	-20,6	-20,6
Sevel	0,330	0,325	-1,5	-27,0	-27,0
Telefónica	2,540	2,395	-5,7	-16,0	-16,0
Telecom	5,030	4,670	-7,2	-17,4	-17,4
YPF	29,000	28,850	-0,5	3,2	3,2
Indice Merval	382,370	359,460	-6,0	-16,4	-16,4
Indice General	16.039,910	15.336,080	-4,4	-11,9	-11,9

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

Me juego

Federico Muñoz
Analista de C&E Consultores

Brasil: La actual política cambiaria va al fracaso. Brasil tendrá una salida traumática; lo único que no se sabe es hasta qué momento va a aguantar, pero a la flotación sucia del real no le veo ningún futuro. Lamentablemente, este nuevo fracaso llevará consigo una agudización del ciclo recesivo de la economía brasileña que inevitablemente resentirá a la economía local.

Lo que viene: A Fernando Henrique Cardoso no le queda otra alternativa que tomar decisiones traumáticas. Como le pasó hace diez días, ya no le queda tiempo para intentar con políticas gradualistas. La experiencia internacional señala que los momentos como éstos, de presiones cruzadas y desmadre de la economía, sólo se cortan de cuajo; con medidas de shock. En este contexto, al gobierno brasileño le quedan dos alternativas: reestructura de manera compulsiva su deuda, en una suerte de plan Bónex, o va directamente hacia la hiperinflación para licuar la deuda interna.

La convertibilidad: No creo que la crisis brasileña termine con la devaluación del peso. Pero tengo temor a que la convertibilidad –la única política de Estado– pierda consenso entre el público una vez que acaben las turbulencias en Brasil. Si a Brasil le llega a ir bien con este esquema cambiario –algo a lo que otorgo remotas posibilidades–, algunos políticos y economistas saldrán a decir que no estaría nada mal continuar con una política de cambio flexible. Pero si a Brasil le va mal, es muy probable que la Argentina deba soportar un ataque especulativo, y la convertibilidad va a salir de eso con un menor respaldo popular. Y se generaría un debate al que innecesariamente vamos a llegar.

Recomendación: Ante semejante crisis, a los pequeños inversores no les queda otra alternativa que ser muy cautelosos. Deben adoptar una estrategia defensiva, a pesar de que puedan suponer que los valores de las acciones se encuentran en mínimos. Por eso, los ahorristas más chicos deben colocar la mayor parte de sus fondos en plazos fijos –que están ofreciendo tasas interesantes– y en títulos públicos, cuyos rendimientos también son apetecibles.

Inflación

(en porcentaje)

Enero 1998	-0,2
Febrero	0,2
Marzo	0,6
Abril	0,3
Mayo	-0,1
Junio	0,0
Julio	-0,1
Agosto	0,2
Septiembre	0,3
Octubre	0,0
Noviembre	-0,4
Diciembre	0,0

Inflación acumulada últimos 12 meses: 0,7 %

Depósitos

Saldos al 20/01 (en millones)

	en $
Cuenta corriente	9.241
Caja de ahorro	8.045
Plazo fijo	13.798
	en u$s
Cuenta corriente	827
Caja de ahorro	5.483
Plazo fijo	34.405
Total $ + u$s	72.799

Fuente: Banco Central.

Industriales y gobierno en Brasil

De conspiradores a socios

Por Raúl Dellatorre

No sin razón, algunos analistas señalaron al lobby industrial de San Pablo como el principal responsable de la caída de Gustavo Franco, el ex presidente del Banco Central que se resistía a mover las bandas cambiarias y a devaluar el real. Finalmente, dimitió el miércoles 13, y tras su caída se disparó el precio del dólar, supuesto objetivo del bloque industrial. Lo que no estaba en los planes de los "conspiradores contra Franco" era que el nuevo esquema cambiario plantaría un escenario de extrema inestabilidad y que el Fondo Monetario agregaría, como requisito, una violenta suba de la tasa de interés de referencia del Banco Central, al nivel del 41 por ciento anual.

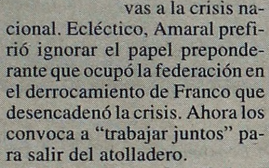


Pedro Malán, ministro.

El nuevo cuadro de situación quedó reflejado en las previsiones para el año, revisadas postdevaluación, de la otra federación industrial fuerte del país, la de Río de Janeiro. Los nuevos cálculos proyectan una caída en el nivel de PBI del 5 por ciento durante 1999, cuando hace un mes calculaban un descenso de 2 puntos. La inflación, antes estimada en no más de 2 puntos, ahora se proyecta que podría llegar a 10. Y ello estimando, con una gran dosis de fe, que las tasas de interés finalmente lograrán promediar en el año entre 20 y 22 por ciento.

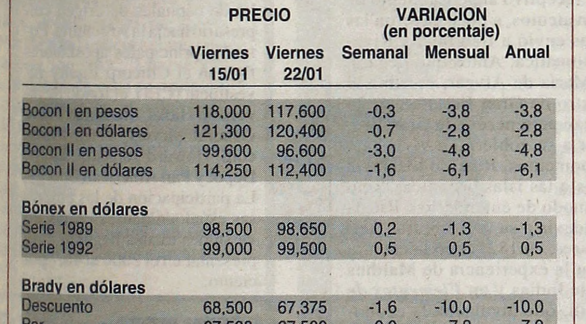
Se instaló un cuadro de aguda recesión en perspectiva. Los grandes conglomerados toman sus previsiones: comenzaron a echar personal y postergar inversiones, con lo cual no hacen más que realimentar la caída. Mientras que en el otro extremo del ciclo económico, en el comercio, ya se registran remarcaciones de precios defensivas, es decir, tratando de proteger el valor de reposición de la mercadería.

"El país no aguanta 30 días más si el tipo de cambio no encuentra su punto de equilibrio", exclamó Horacio Lafer Piva, presidente de la Federación de Industrias de San Pablo. La respuesta no se hizo esperar. Sergio Amaral, portavoz de la Presidencia, señaló que el gobierno está dispuesto a trazar una política conjunta con los empresarios para encontrar alternativas a la crisis nacional. Ecléctico, Amaral prefirió ignorar el papel preponderante que ocupó la federación en el derrocamiento de Franco que desencadenó la crisis. Ahora los convoca a "trabajar juntos" para salir del atolladero.



Gobierno federal y Federación Industrial son los que movieron, a su tiempo, las fichas para llegar al actual estado del juego. Pero la partida no salió como la imaginaron: hoy ambos sectores están del lado de los perdedores.

Títulos públicos



	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 15/01	Viernes 22/01	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	118,000	117,600	-0,3	-3,8	-3,8
Bocon I en dólares	121,300	120,400	-0,7	-2,8	-2,8
Bocon II en pesos	99,600	96,600	-3,0	-4,8	-4,8
Bocon II en dólares	114,250	112,400	-1,6	-6,1	-6,1
Bónex en dólares					
Serie 1989	98,500	98,650	0,2	-1,3	-1,3
Serie 1992	99,000	99,500	0,5	0,5	0,5
Brady en dólares					
Descuento	68,500	67,375	-1,6	-10,0	-10,0
Par	67,500	67,500	0,0	-7,9	-7,9
FRB	80,125	77,750	-3,0	-9,1	-9,1

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

AGRO

Guerra láctea por la devaluación

La crisis de Brasil enfrentó a industriales y productores locales. Estos denuncian que la excusa se utiliza para bajarles el precio.

Por Aldo Garzón

"Aquí hay un gran lobby de la industria de la leche, que aprovecha la situación de Brasil para pedir un cambio diferencial o reembolsos por exportaciones", denunció Hugo Biolcati, uno de los más fuertes proveedores del sector y coordinador del Comité de Lácteos de la Sociedad Rural. En desacuerdo con los industriales, Biolcati dijo a **Cash** que la devaluación de la moneda brasileña no afectará sensiblemente los envíos de lácteos al vecino país. Lo que el lobby pretende, afirmó, es "generar un clima de baja de precios al productor local".

Guillermo Draletti, presidente de la Unión General de Tamberos, coincidió en que, por tratarse de un artículo de primera necesidad, es muy difícil que haya una brusca variación en las importaciones brasileñas de leche a raíz del reciente reacomodamiento cambiario. Sin embargo, alertó sobre una posible profundización de la recesión en Brasil. "Es un tema que tenemos que seguir atentamente, y todavía tenemos tiempo de armar una estrategia, porque la mayor demanda del producto se da recién a partir de agosto y hasta fin de año".

Según Biolcati, los industriales lácteos agitan el fantasma de una merma en las ventas a Brasil "para que el precio por litro que le pagan al productor baje de los actuales 19 ó 20 centavos de promedio anual a 18". Aun así, reconoce, el sector sería igualmente competitivo. "Lo único que nos podría afectar sería una aguda recesión en Brasil, pero antes de llegar a la leche los brasileños van a dejar de consumir otras cosas", estimó.

La Argentina produce actualmente casi 10 mil millones de litros de leche anuales. Alrededor del 15 por ciento (1500 millones de litros) se destina al exterior. De esta última cantidad, se exportan al Brasil 1200 millones de litros, por valor de 240 millones de dólares. Por lo tanto, el 80 por ciento del mercado exterior argentino de lácteos lo absorbe el principal socio del Mercosur. Pero todavía es muy poco en relación con los 8500 millones de litros que, en forma de leche envasada, leche en polvo, yogures o quesos, representa el mercado interno argentino de los lácteos, que se encuentra en constante crecimiento.

Debido a la tendencia al aumento del consumo interno, Biolcati considera factible "un crecimiento del 10 por ciento en la lechería". Lo que se está viendo ahora es la posibilidad de nuevos mercados externos, además del Brasil. Y es precisamente para esa expansión que la industria necesita bajar costos y hacerse más competitiva. México, por ejemplo, demanda grandes cantidades de lácteos, pero exige riesgo cero en materia de aftosa, lo cual se podría dar a fines de este año si en abril, tal como lo anunciara el presidente Menem, la Argentina pide a la Oficina Internacional de Epizootias el abandono de la vacuna.

Un litro de leche en sachet tiene un precio final, en la góndola, de entre 60 y 70 centavos, sobre el cual el productor recibe algo así como el 28 por ciento, contra el 40 por ciento habitual en otros países con fuerte intervención en el mercado mundial. Dice Biolcati que esta baja relación entre precio al productor y valor final de la leche industrializada no es necesariamente atribuible a las elaboradoras, sino que en el trayecto entre el tambo y la industria "hay un montón de ineficiencias de tipo estructural, que van desde el estado de los caminos a la cuestión impositiva".

> **Lobby:** ***Lo que el lobby industrial pretende, afirman los productores, es "generar un clima de baja de precios al productor local" por las dificultades para exportar.***

Draletti y Biolcati, quienes hace algunos meses se enfrascaron en una discusión acerca de la suba de aranceles externos para la leche que proviene de fuera del Mercosur, coincidieron ante **Cash** en que de todos modos, Brasil, salvo un aumento de la recesión, seguirá importando leche en polvo desde la Argentina, a pesar de que la está pagando entre 2200 y 2400 dólares la tonelada, cuando los precios internacionales oscilan entre 1600 y 1800 dólares. Los propios brasileños se han puesto en el cepo, al subir los derechos de importaciones extrabloque del 24 y 27 por ciento al actual 33, mientras que la Argentina los aumentó del 16 al 19 por ciento. De esta manera, siempre les conviene la leche argentina.

El titular de la Unión General de Tamberos sigue considerando razonable la aplicación de medidas de protección para la leche del Mercosur, especialmente después de un año en que, como 1998, "los subsidios internacionales en las exportaciones agrícolas han sido brutales". Brasil ha tenido siempre un arancel extrabloque superior en un 80 por ciento al que aplica la Argentina. Y ahora discuten un arancel común para el año 2000. Biolcati, por su parte, ha manifestado varias veces que la elevada protección que impone Brasil es producto de su ineficiencia en el rubro lechero.

El vecino país produce 20 mil millones de litros anuales, pero debe importar 2500 millones para atender a su demanda interna. Con la reciente devaluación, lo evidente es que, sea de la Argentina o de cualquier otro lugar, Brasil tendrá que pagar más por la leche que compre en el exterior. Aquí, mientras tanto, la producción no se puede parar. Draletti señaló que "mientras el sector automotriz, que goza de toda clase de beneficios, ya anunció la suspensión de 1500 trabajadores por estimar que venderá un 50 por ciento menos a Brasil, los productores lecheros no detendrán su actividad y seguirán sosteniendo a su personal".

ENFOQUE

Por Alejandro Banzas *

Brasil se encuentra en un callejón sin salida. Ante una monumental deuda interna y dificultades por parte del gobierno de aplicar un fuerte paquete de medidas en el orden fiscal, optó por el camino más corto, liberar el tipo de cambio con flotación libre y luego con flotación sucia (interviene el Banco Central de ser necesario). Las consecuencias también resultaron previsibles, una licuación muy parcial de su deuda interna, un repunte significativo, en términos nominales y leve en términos reales, del mercado accionario y una aparente tranquilidad para los industriales paulistas que de la noche a la mañana mejoraron artificialmente su competitividad para sus colocaciones de productos.

Lo que Brasil no ha considerado con este intento de resolver sus problemas internos ha sido, por un lado, la onda expansiva hacia su principal aliado en la región, la Argentina, y también la repercusión hacia el resto de los países de Latinoamérica. Pero quien será el verdadero perjudicado con esta política es el propio Brasil, entrando en un cono de sombras a partir de ahora debatiéndose en una lucha diaria entre el nivel de tasa y la paridad cambiaria, la salida de capitales reflejada en una caída del nivel de reservas y la posibilidad de continuar el proceso recesivo que generará el encarecimiento de sus importaciones y el traslado a precios de las recientes devaluaciones con el consiguiente impacto en los salarios.

¿Cómo sale Brasil de la crisis? A esta altura de los acontecimientos el tiempo es una variable significativa, pero más allá de reclamos sectoriales (los cuales se multiplican) es necesario un shock de confianza. Este puede basarse en una reprogramación de los vencimientos de corto plazo por medio y largo (el actual promedio de vencimientos es de 7 meses), el anclaje del real al dólar, y el lanzamiento de un programa fiscal y de privatizaciones viable dado el contexto social que vive Brasil. En 1998, perdieron 500 mil puestos laborales por la recesión, y acelerar el proceso de privatizaciones.

Si estas medidas se lanzaran en sintonía, podrían generar condiciones para restablecer credibilidad y permitir un eficaz apoyo por parte de los organismos internacionales de crédito bajo el compromiso de no emitir reales sin respaldo y ordenarse fiscalmente. Esto, en tanto, generaría una reversión de la actual salida de capitales y crearía un colchón de divisas suficiente para respaldar la base monetaria.

Hilo: ***"A Brasil no le queda mucho hilo en el carretel, y el gobierno argentino no debe subestimar esta crisis. Debería crearse un comité de crisis regional".***

A Brasil no le queda mucho hilo en el carretel, y el gobierno argentino no debe subestimar esta crisis. No es una cuestión de un gobierno lo que está en juego. Debería crearse un comité de crisis regional con Brasil, y otro en nuestro país con la participación del gobierno, la oposición parlamentaria, sindicatos y empresarios, de modo de implementar urgentes medidas entre las que sugiero:

1 Desde el punto de vista financiero: a) una flexibilidad transitoria por parte del BCRA de las exigencias de previsionamiento crediticio, ya que los bancos sufrirán el impacto –primero en sus activos y luego en el patrimonio–, del atraso en el pago de los compromisos fundamentalmente de las pymes. b) Monitorear el nivel de liquidez del sistema de manera de aplicar una reducción de 1 ó 2 puntos en el nivel de encajes. c) Red de seguridad de bancos en caso de que sea necesario asistir a entidades con problemas de liquidez o de solvencia.

2 Desde el punto de vista fiscal: a) eliminar los aportes patronales en las cargas sociales para las pymes. b) En la medida que las cuentas públicas lo permiten una mayor agilización en la devolución de los créditos fiscales de IVA. Y reintegro de exportaciones. c) Acelerar la discusión de la ley de coparticipación de impuestos de modo de atender a las necesidades que surgirán ante el fuerte deterioro de las economías regionales.

En síntesis, Argentina no debe esperar en forma pasiva el curso de los acontecimientos, debe actuar en forma rápida. Si bien no se observan a la fecha caída en los depósitos (en el tequila los retiros alcanzaron a los 8500 millones en cinco meses), estamos mucho más cerca de un proceso recesivo –antes de la devaluación brasileña la industria acusaba altos niveles de stocks y retracción en la demanda a consecuencia de la crisis de Asia y Rusia–. Esto desencadenará un aumento en la desocupación. Si se agrega a este escenario los problemas de financiamiento externo, a consecuencia de una suba en el riesgo país, resulta evidente que es necesario actuar con rapidez y responsabilidad ante la crisis.

** Economista.*

El baúl de Manuel

Por M. Fernández López

Tangos a la siesta

¡Papi, papi están destruyendo la calle! Salgo y no es la calle, sino *mi* vereda: con pico están iniciando un boquete para implantar una columna. Somos de Video Cable, me dicen. A los gritos los amenazo con llamar a la policía, y paran de romper. Al rato, envalentonado, deseoso de darles un escarmiento, llamo de veras a la policía: "Vea, no podemos intervenir para no tener conflicto con la *Municipalidad*, llame al 110 y pida el número". Me dan el número. Mientras me atienden, me hacen escuchar tangos. "Llamo porque están rompiendo mi vereda (yo soy el responsable)". "Espere que lo comunico." Vuelven a salir tangos y en el medio una voz grabada "no dude en llamar a emergencias Defensa Civil". Aprovecho y llamo, pero sólo me atienden los tangos. Desisto y me pregunto: Si en mi vereda hubieran puesto una bomba de tiempo, ¿espero a que me atienda Defensa Civil, o me salvo yo y que los demás revienten? Insisto, y luego de más tangos, una voz –¿sería una grabación?– me indica que "no autorizan a implantar columnas en veredas, sino a cableados subterráneos", y que si son de VC debo reclamar a la empresa o bien dirigirme al CV (consejo vecinal). ¿Negociar? Llamo a VC y me dicen que ellos no enviaron a nadie. ¡Claro, lo hacen a través de contratistas y subcontratistas! Me acerco a la cuadrilla y al que parece capanga le espeto: "Usted ha invadido un espacio público que la *municipalidad* confió a mi cuidado. Además me causa deseconomías externas, porque afea el frente, por los cables transitan ratas y por las columnas se suben los ladrones. Le ofrezco transferirle mis derechos de propiedad a cambio de una compensación pecuniaria". El hombre me mira con ojos dilatados y toma distancia. Al día siguiente, toda la cuadra tiene implantadas columnas metálicas, verde claro. Saco en limpio: sea de quien sea VC, tal vez de una multinacional, su filial vernácula usa gratis espacios públicos, como los viejos imperios coloniales sacaban recursos de Asia o Africa, sin pedir permiso a nadie y tratando a sus habitantes como de palo. ¿A quién sorprende que sus ganancias sean extraordinarias y que luchen entre ellos para prenderse a ubres tan rebosantes de leche? ¿Por qué los "servidores públicos" no escuchan mis reclamos (ninguno quiso saber quién era ni de dónde llamaba)? ¿El sistema está armado para hacer la vista gorda, consentir la depredación y "coparticipar" de las ganancias de los depredadores?

Estado asociado

En toda nuestra vida –independiente o colonial– no faltaron iniciativas para resolver problemas internos renunciando a una parte o a la totalidad de la soberanía. Desde coronar a nobles foráneos hasta entregarnos como provincia a alguna gran potencia. Hipólito Vieytes, desde las páginas de su *Semanario*, creó un ambiente receptivo al pensamiento de Adam Smith. Como si estuvieran atentos, a poco cayeron las dos Invasiones Inglesas. Posadas envió a Belgrano y Rivadavia a Londres, en misión diplomática. Antes que llegara, el sucesor de Posadas, Carlos María de Alvear, escribía al Marqués de Clastlereagh, ministro de Gran Bretaña, un 25 de enero: "Estas provincias desean pertenecer a la Gran Bretaña, recibir sus leyes, obedecer a su gobierno y vivir bajo su influjo poderoso". En esos momentos, Ricardo ideaba el modo de conectar tierras fértiles a las islas británicas, sino por anexión, por comercio. Un modo de entenderlo a Ricardo era enseñar sus ideas, y Rivadavia a su regreso, tras fundar la Universidad de Buenos Aires, en 1823 creó la cátedra de Economía Política, basada en la experiencia de Malthus como docente en la Compañía de Indias y en *Elementos de economía política*, de James Mill, que divulgaba la economía ricardiana, traducido por un pariente suyo, James (Santiago) Wilde, contador de la provincia de Buenos Aires y autor del primer plan de contribución directa, implantada por Rivadavia en 1821. El esquema de división del trabajo en que se insertó la Argentina en la segunda mitad del siglo XIX fue el propuesto por Ricardo al parlamento inglés en 1815. Inglaterra aceptó generosamente la deuda pública argentina, que permitió construir ferrocarriles y puertos, para enviar alimentos a las islas británicas. El sistema actual de papel moneda convertible es una adaptación del establecido en 1899, que a su vez era copiado del introducido por Inglaterra en la India un año antes. Alfred Marshall, a comienzos de siglo, recomendaba estudiar la conexión británico-argentina. Cuando Inglaterra convocó al Commonwealth en 1932 a una conferencia sobre carnes, Argentina se vio excluida, y el vicepresidente sostuvo que "Argentina es económicamente, parte integrante del imperio británico". El Banco Central se creó en 1935 según un proyecto del perito inglés Sir Otto Niemeyer, adaptado por Raúl Prebisch. Ayer, Alvear y Castlereagh. Hoy...

Banco de datos

TURISMO

Desde 1990 el turismo internacional que desembarca en la Argentina pasó de 2,7 a 5 millones de personas por año y hoy mueve 5500 millones de dólares. Según las cifras de la revista Mercado, el 70 por ciento de los turistas extranjeros provienen de los países limítrofes.

Avalancha de extranjeros
(en millones de persona por año)

1990	2,7
1991	2,8
1992	3,0
1993	3,5
1994	3,8
1995	4,1
1996	4,2
1997	4,5
1998	5,0

Fuente: Mercado

El negocio global del turismo en la Argentina, incluyendo el local, mueve unos 20 mil millones de dólares anuales y genera 40 mil puestos de trabajo directos y 1,3 millones de empleos indirectos. El ritmo anual de crecimiento de este mercado, entre 1995 y 1998, superó al 10 por ciento anual.

INVERSIONES

El ingreso de inversiones estadounidenses entre 1998 y 2000 alcanzará un monto global de más de 19 mil millones de dólares. Según las estadísticas del Centro de Estudios para la Producción (CEP), de la Secretaría de Industria y Comercio y Minería, los desembarcos de empresas del país del Norte orientadas a la ampliación y radicación de nuevas plantas productivas tendrá hasta fin de siglo un crecimiento promedio anual 3,2 veces superior al del período 90-97 (aproximadamente 5200 millones de dólares anuales). En conjunto, estos inversores representan casi el 36 por ciento del flujo total de capitales de origen empresario hacia la Argentina. Entre los principales apostadores figuran el Citicorp Equity Investment (CEI), el fondo de inversión Hicks, Muse and Furst, General Motors, Ford, Movicom, Howard Johnson, Home Depot y Pan American Energy. La participación de las empresas estadounidenses en las inversiones totales llegarán a representar en el 2000 el 46,7 por ciento.

CENTRAL PUERTO

La mayor empresa de generación eléctrica cerró su balance anual al 31 de diciembre último con una ganancia de 57,1 millones de pesos. Esta performance significa una mejora del 9,6 por ciento respecto de las utilidades logradas el año anterior. Las ventas netas durante este ejercicio alcanzaron los 309,4 millones de pesos, de los cuales 211,9 corresponden a despachos bajo contratos. Entre los factores que definieron el incremento de sus ganancias cuenta el menor consumo de combustibles y el programa de reestructuración de la compañía. Los costos fijos, por caso, disminuyeron un 14,7 por ciento al pasar en este lapso de 39,4 a 33,6 millones de pesos.